

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,05
Pago adelantado.

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calatravas
Anuncios económicos.

Administración? Política?

Mientras Gasset en Barbastro abominaba de la política de expansión en Marruecos, Maestro Martínez, lejos de considerar como un desastre la campaña en el norte africano, nos presenta las faldas del Mulayo como el sanatorio de nuestra agricultura, industria y comercio, viendo en él río que da vida a aquellos parajes el Jordán donde la vida nacional ha de encontrar el resurgimiento de su anémica existencia.

Gasset y Maestro coinciden en la curación por el agua, y si coinciden en el medio terapéutico, discrepan grandemente en el sitio de la curación.

Queda reducido el problema a una cuestión de latitud. El día que se abracen la Geografía y la Terapéutica, este pobre enfermo país español está salvado.

Maestro desconfía de la política de Gasset; cree que sus pantanos producirán el paludismo, y hasta que las filtraciones paralicen, reumáticamente hablando, las manos que con tanto brío aplauden en el Alto Aragón al ex Ministro del trust, que salió del Ministerio, según él asegura, cuando dijo Canalejas que con pantanos ó sin ellos, había que dedicar el esfuerzo a Marruecos.

Estoy á menos de setenta kilómetros en las carreteras tortuosas del cráter de esa opinión, y comprendo que Gasset cediera fácilmente á Francia todo lo que en Marruecos poseemos, que es inmensa riqueza.

Me explico sin admiración por Francia y me entusiasmo con el abrazo que ayer mismo se dieron los obreros del túnel internacional del Canfranc al encontrarse y poder juntar sus manos victoriosas de la dura roca que, vendida á sus pies, servía de pedestal á la bella estatua de la ingeniería, tallada por los nervudos brazos de los hijos del trabajo de las naciones hermanas; pero no autorizo al francés á ahogar al español ni con entusiasmo ni sin él. Hay caríftos matón. En Criminología, los delitos pasionales son punibles. El arte de la poesía los ensalza, el arte de los garbanzos los aprovecha, el arte de la política los preconiza, el arte español, que es el de la dignidad, los rechaza y etcétera.

A este lado de los Pirineos no se puede sentir y pensar en francés con la misma intensidad que al otro; cuestión climatológica.

Maestro, que es más médico que político y más español que francés, contradice á Gasset, y en términos duros, como esas rocas de Barbastro donde se sentaban aquellos hombres de acero, forrados de hierro más blando que sus generosos corazones, que establecieron la base constitucional al estupendamente acombrosa del «Nos, que somos tanto como Vos y que juntos somos más que Vos», lanza á la cara del político del trust el más enérgico bofetón de los hechos deshonrosos, con estas palabras:

«Cuando nuestros pobres labriegos, esos infelices emigrantes que van á perecer deseserados en las pampas insalubres y mortíferas del Brasil y del Panamá se enteren del secreto que el sordido interés político les oculta, cuántas maldiciones echarán sobre los que los engañan y los desvían de su camino á Marruecos.»

PERIODISMO

Todos somos combatientes; á nadie es lícito estarse mano sobre mano en esta gigantesca lucha cuerpo á cuerpo, no ya entre dos continentes, entre dos razas, entre dos civilizaciones, entre dos mundos, sino entre la verdad y el error, entre el bien y el mal, entre las milicias del cielo y las potestades infernales. Pero al frente de los ejércitos, en el lugar del mayor peligro, en el campo donde la lucha es más encarnizada y los enemigos más fuertes y poderosos y las heridas más temibles, quiénes están sino los periodistas? La principal batalla, la batalla decisiva, la batalla por excelencia, se rife hoy en el espacio, al parecer tan pequeño, del periódico. El Sumo Pontífice, que con tanta gloria suya y provecho de la sociedad, rige hoy la Iglesia, dijo, según refiere «The Catholic Times», á un periodista inglés que de rodillas le ofrecía su pluma estilográfica: «No hay actualmente en el mundo misión más noble que la del periodista católico. Bendigo el símbolo de vuestra profesión. Mis predecesores consagraban las espadas y los escudos de los guerreros cristianos; yo me considero dióhoso al atraer las bendiciones del cielo sobre la pluma de un periodista cristiano.»

El Obispo de Jaén.

EL ÁNGELUS

Quando el Sol va caminando del Oeste, lentamente muriendo, entre opalinas nubes y girones de fuego; cuando va la neblina de la noche colocando las puntas de su velo sobre los picos de las altas sierras; cual sudario de muerte, yo me siento junto al tronco de un árbol solitario, centinela perpetuo, de una escondida fuente, cuyas aguas murmuran al compás de extraños ecos. El aire trae sonidos cargados de misterios... y al besar á las hojas temblorosas del árbol corpulento, transforméme en arpegios melódicos, en blandos aleteos, gratos como el sonar de una balada, suaves como el rumor de un dulce beso. Del valle que dormita, viene en alas del viento, la copia enamorada del amante zagal que siente celos. Escúchase á estas horas el dulce tintineo del ganado que vuelve á la majada en confuso tropel; y allí, en el cielo, los blancos luminares de plácidos reflejos, con majestad augusta, se anuncian en extrínseo cañilero. ¡Qué instantes más solemnes! ¡Qué mágicos momentos! Parece que la vida, en torno mío, permanece en suspenso. Y á mi memoria vienen, es confusión revueltos, los días venturosos de un pasado... días de paz y de ternuras llenos; días de los castos y sencillos gozos, los de los dulces y apacibles sueños, los de las tiernas y amorosas quejas, los de los santos y benditos rezos. De pronto, se percibe, de allá lejos, muy lejos, la dulcísima voz de una campana... ¡la bendita campana de mi pueblo! Y sus timbradas voces, y sus sentidos ecos,

resuenan en mi alma, como notas emanadas del cielo. Notas dulces, sublimes, llenas de inspiración y sentimiento que transportan el alma á las alturas y declinan los ojos hacia el suelo. Y al compás de esas notas delicadas, brota serena y pura de mi pecho una ternera plegaria que aprendí de mi madre en otro tiempo: escogida maceta de fragantes y hermosos pensamientos que germinan en los pechos doloridos al sentir la nostalgia de los cielos. ¡Con qué santo temor yo me descubro, clavando mis miradas en el suelo, á la vez que mi alma se refugia en las puras regiones del Eterno! ¡Con qué satisfacción mi pecho late!, ¡con qué santo fervor medito y rezo, ¡piendo en mis plegarias á la Madre de Dios, que me haga bueno!...

¡Horas de santa paz en las que olvido mis pesares acerbos; horas en las que el alma se sumerge en un mar infinito de recuerdos; acuidad precurosas, con vuestras vaguedades y misterios, á mitigar mis amarguras hondas, á despertar mis juveniles sueños; venid, acompañadme hasta el bendito hogar de mis abuelos, donde una madre caritosa y santa me guarda con los brazos siempre abiertos. Eugenio Yébenes. Tortosa, Octubre 1912.

INSTITUCIONES OBRERAS

Ansioso de tener una noción clara de la actitud de nuestros amigos de Francia, en materia de acción obrera, esperaba con gran interés, nuestra visita al gran Centro de propianda La Acción Popular de Reims.

Es éste un centro de estudio, de documentación y de acción social. Publica la revista, universalmente conocida, «Le Mouvement Social», que tiene unos mil suscriptores; «Los folletos amarillos», interesantes monografías y estudios sobre asuntos de importancia suma; «La Vie Syndicale», archivo en donde se registra toda nota importante sobre los sindicatos, cuyas publicaciones cuentan con más de 5.300 suscriptores y un sinnúmero de obras de índole diversa, pero encaminadas todas á dar una noción clara y concreta sobre la acción católica social.

La sala de revistas, es de las más surtidas de Europa. Recibe cerca de 400, de todas las partes del mundo. Los católicos españoles tenemos una sección aparte, en donde se ve «La Paz Social», «Acción Social», de Zaragoza, «La Revista Social», de Barcelona, y entre los periódicos figura «El Correo Español». Severino Aznar ocupa un puesto de honor en la biblioteca, entre los libros españoles. En Reims, el pasado año se celebró un Congreso sindical en el que se trató exclusivamente de sindicatos, y que sirvió para fijar la orientación á seguir en la formación, carácter y propaganda de la acción profesional.

La Acción Popular de Reims me ha proporcionado muchos elementos para el estudio de nuestra orientación en general. También hubiese tenido mucho gusto en visitar á Lyon, otro foco de estudios sociales, donde se organizan las Semanas Sociales de Francia, pero no pudo ser.

La impresión general que saqué de mi paso por Francia, á propósito de nuestra organización obrera, es la de que hay muchas ideas, grandes propósitos, una orientación clara; pero obras de acción obrera, de obreros para procurar su legítima mejora, se puede decir que hay pocas y muy aisladas; y yo no he visto allí movimiento de obreros católicos, eficaz; casi todo instituciones de carácter patronal y benéfico.

Con el Conde de Mun, están convencidos de que dos fuerzas deben concurrir para asegurar al pueblo el goce de sus derechos esenciales: la organización profesional y la legislación. Con el Conde de Mun, están convencidos de que el punto de partida de la organización profesional es el Sindicato obrero, para algo más que para multiplicar el pan que buenamente quiera otorgársele en mutualidades y cooperativas, para procurar que aquel pan sea de la calidad debida y del peso justo; pero se entretienen demasiado en el trabajo especulativo, dejando al sindicalismo rojo el campo libre.

Estas ideas, pueden ser nuestros maestros los franceses; pero, en mi humilde opinión, no tenemos nada que envidiarles en las obras. Sólo algún oasis.

Francoisco Barrachina.

De Madrid. RÁPIDA

El hombre del día en Madrid es Vicente Pastor. El éxito de la corrida extraordinaria celebrada el viernes 11 del corriente ha confirmado plenamente su fama, y el pueblo madrileño, gozoso, satisfecho, considera como suyo el triunfo del diestro de la calle de Embajadores.

Degenera en locura la idolatría que el pueblo de Madrid siente por su torero favorito.

Aquí todo el mundo sabe al dedillo las menores intimidades del popular torero....

Un libro de Gómez Carrillo

criticado por «López Mejilla».

El patriótico del Sr. Carrillo.

Una de las cosas que más sorprenden en el libro del Sr. Carrillo, es el reducidísimo lugar que en él ocupa España; y francamente, no andamos tan sobrados de glorias que podamos despreciar las pocas que aún nos quedan.

Si necesidad de dedicar largas horas al estudio de la historia, hubiera podido el autor dedicar un recuerdo á Orosio, el autor de «Moesta munus», á S. Avito y á Santo Toribio, que vivieron en los Santos Lugares.

Más arriba hicimos ya mención de la intrépida virgen Etheria, que durante nueve años recorrió los santuarios de Palestina, y con estilo encantador que revela extensa cultura, nos va describiendo las faneosías litúrgicas, conservándonos á la vez noticias topográficas, preciosas para los investigadores.

Fácil hubiera sido también al Sr. Carrillo hacer conmemoración de los cruzados españoles que, en número no igualaron á los de otras naciones, superáronlos en valor.

Y sobre todo, hubiera podido escribir una hermosa página sobre las mujeres españolas en Tierra Santa. D.ª Elvira, hija de Alfonso VI, que acompañó á su marido que iba al frente de cien mil hombres; D.ª Azalinda, que en 1104 se embarca con las tropas cruzadas; D.ª Isabel, hija del Rey de Ara-

En cambio se desconoce por entero el talento de muchos genios de la literatura y de las artes. Aquí sólo triunfan los que dedican sus energías al arte de los toros, seguramente porque....

el arte de los toros vino del cielo....

Y como otros ramos de la actividad humana, otros frutos del ingenio y del estudio de los hombres no tienen relación con la tauromaquia, se dan casos como, por ejemplo, el que se dió cuando la llegada del gran Marconi á Madrid, que al preguntar á muchos si habían visto á Marconi, contestaban estúpidamente:

—Marconi.... ¿Quién es Marconi?... ¿Ha torreado alguna vez en Madrid?....

El Mago de «La Latina».

La Aliseda

En Santa Elena (provincia de Jaén)

Agua, azodada las más ricas de España y Estación climatológica de montaña.

Curación radical de los castros de las vías respiratorias y de los predispuestos á la tuberculosis pulmonar, según lo acredita la diaria observación en numerosos enfermos. Asimismo se curan rápidamente las anemias y todos los estados de debilidad y decadencia orgánica. Instalación hidrográfica modelo. Inmejorable servicio de fonda.

Temporada de otoño la más recomendada, de 1.º de Septiembre á 15 de Noviembre.

Coches fijos á la llegada de los trenes mixtos en la Estación de Santa Elena, y previo aviso coches á la llegada del expreso de día de Sevilla á Madrid, lunes, miércoles y viernes, y de Madrid á Sevilla, martes, jueves y sábados, así como á los demás trenes. Todos tienen de parada cinco minutos en Santa Elena.

gón, que en 1288 siguió á su esposo á la guerra santa; D.ª Sancha, hija del Rey don Jaime, á quien sirviendo á los pobres, desconocida de todos, sorprendió la muerte; D.ª Berenguela, que fué reina de Jerusalén; D.ª Sancha de Mallorca, que en 1355 compró el Caneculo; D.ª Simona Sáinz, que vendió sus bienes y fundó en Palestina escuelas gratuitas españolas, ofrecían al Sr. Carrillo ocasión tentadora de lucir sus galas de oración. Pero lo que no tiene disculpa es que el Sr. Carrillo no mencione siquiera la parte que ha habido á España en la conservación de aquellos lugares Sagrados. «Si sólo una piedra quedase de Palestina, ha dicho un escritor, más español que el Sr. Carrillo, en ella debía grabarse el nombre de España.»

«Los Santos Lugares, añado otro, están comprados con sangre y dinero de España. Con sangre, derramada generosamente por nuestros religiosos; con dinero, prodigado por nuestros reyes y por nuestro pueblo.

Quando un religioso sucumbía por el peso ó por la espada, otro acudía á ocupar su puesto, y morir si era preciso; cuando los toros, ávidos siempre de dinero, exigían nuevos tributarios, España era quien enviaba sus toreros. Baste decir que en tiempo de Felipe IV, de España salían anualmente